VARIAS RELACIONES ANTIGUAS.

I.

HISTORIA DE LOS MEXICANOS POR SUS PINTURAS.

Capítulo I.

De la creación y principio del mundo y de los primeros dioses.

Por los caractéres y escrituras de que usan, y por relación de los viejos y de los que en tiempo de su infidelidad eran sacerdotes y papas, y por dicho de los señores y principales á quien se enseñaba la ley y criaban en los templos para que la deprendiesen, juntados ante mí y traídos sus libros y figuras que según lo que demostraban eran antiguas, y muchas dellas teñidas, la mayor parte untadas con sangre humana, paresce que tenían un dios á que decían Tonacatecli, el cual tovo por mujer á Tonacaciguatl ó por otro nombre Cachequecalt, los cuales se criaron y estuvieron siempre en el treceno cielo, de cuyo principio no se supo jamás, sino de su estada y criación que fué en el treceno cielo. Este dios y diosa engendraron cuatro hijos: al mayor llamaron Tlaclauque Teztzatlipuca, y los de Guaxocingo y Tascala, los cuales tenían á este por su dios principal, le llamaban Camastle: este nació todo colorado. Tovieron el segundo hijo, al cual dijeron Yayanque Tezcatlipuca, el cual fué el mayor y peor, y el que más mandó y pudo que los otros tres, porque nació en medio de todos: este nació negro. Al tercero llamaron Quizalcoatl, y por otro nombre Yagualiecatl. Al

cuarto y más pequeño llamaban Omitecilt, y por otro nombre Maquezcoatl, y los mexicanos le decían Uchilobi, porque fué izquierdo, al cual tovieron los de México por dios principal, porque en la tierra de do vinieron le tenían por más principal, y porque era más dios de la guerra que no los otros dioses; y destos cuatro hijos de Tonacatecli y Tonacacigulatl, el Tezcatlipuca era el que sabía todos los pensamientos y estaba en todo lugar y conoscía los corazones, y por esto le llamaban Moyocoya, que quiere decir que es todopoderoso ó que hace todas las cosas sin que nadie le vaya á la mano; y según este nombre no le sabían pintar (?) sino como aire, y por eso no le llamaban comunmente deste nombre. El Uchilobi, hermano menor y dios de los de México, nació sin carne, sino con los huesos, y desta manera estovo seiscientos años, en los cuales no hicieron cosa alguna los dioses, así el padre como los hijos, ni en sus figuras tienen más del asiento de los seiscientos años, contándolos de veinte en veinte, por la señal que tienen que significa veinte. Estos dioses tenían estos nombres y otros muchos, porque según en la cosa que entendían ó se les atribuían, ansí le ponían el nombre, y porque cada pueblo les ponía diferentes nombres, por razón de su lengua, y ansí se nombra por muchos nombres.

Capítulo II.

De cómo fué criado el mundo, y por quién.

Pasados seiscientos años del nascimiento de los cuatro dioses hermanos, y hijos de Tonacatecli, se juntaron todos cuatro y dijeron que era bien que ordenasen lo que habían de hacer, y la ley que habían de tener, y todos cometieron á Quezalcoatl y á Uchilobi que ellos dos lo ordenasen, y estos dos, por comisión y parecer de los otros dos, hicieron luego el fuego, y fecho, hicieron medio sol, el cual por no ser entero no relumbraba mucho sino poco. Luego hicieron á un hombre y á una mujer: al hombre dijeron Uxumuco y á ella Cipastonal, y mandáronles que labrasen la tierra, y

que ella hilase y tejese, y que dellos nacerían los macehuales, y que no holgasen sino que siempre trabajasen, y á ella le dieron los dioses ciertos granos de maíz, para que con ellos ella curase y usase de adevinanzas y hechicerías, y ansí lo usan hoy día á facer las mujeres. Luego hicieron los días, y los partieron en meses, dando á cada mes veinte días, y ansí tenia diez y ocho, y trescientos y sesenta días en el año, como se dirá adelante. Hicieron luego á Mitlitlatteclet y á Michitecaciglat, marido y mujer, y estos eran dioses del infierno, y los pusieron en él; y luego criaron los cielos, allende del treceno, y hicieron el agua y en ella criaron á un peje grande que se dice *cipaquacli*, que es como caimán, y deste peje hicieron la tierra, como se dirá; y para criar al dios y diosa del agua se juntaron todos cuatro dioses y hicieron á Tlalocatecli y á su mujer Chalchiutlique, á los cuales criaron por dioses del agua, y á estos se pedía cuando tenían della necesidad: del cual dios del agua dicen que tiene su aposento de cuatro cuartos, y en medio un gran patio do están cuatro barreñones grandes de agua: la una agua es muy buena, y desta llueve cuando se crian los panes y semillas y enviene en buen tiempo: otra es mala, cuando llueve y con el agua se cría telarañas en los panes, y se añublan: otra es cuando llueve y se hielan: otra cuando llueve y no granan ó se secan; y estos dios del agua, para llover crió muchos ministros pequeños de cuerpo, los cuales están en los cuartos de la dicha casa, y tienen alcancías en que toman el agua de aquellos barreñones y unos palos en la otra mano, y cuando el dios del agua les manda que vayan á regar algunos términos, toman sus arcancías y palos, y riegan del agua que se les manda, y cuando atruena es cuando quiebran las alcancías con los palos, y cuando viene rayo es de lo que tenían dentro ó parte de la alcancía; y había ochenta años que el señor de Chalco quiso sacrificar á estos criados del dios del agua un su corcovado, y lleváronle al vulcán, cerro muy alto y do siempre hay nieve, quince leguas desta ciudad de México, y metieron al corcovado en una cueva, y cerráronle la puerta, y él, por no tener de comer, se traspuso, y fué llevado do vió el palacio dicho y la

manera que se tenía por el dios; é idos después los criados del señor de Chalco á ver si era muerto, le hallaron vivo, y traído dijo lo que vió; y en este año fueron vencidos los de Chalco por los mexicanos, y quedaron por sus esclavos, y dicen que aquella fué señal por se perder como se perdieron. Despues, estando todos cuatro dioses juntos, hicieron del peje *cipacuatli* la tierra, á la cual dijeron *tlaltecli*, y píntanlo como dios de la tierra, tendido sobre un pescado, por se haber hecho dél.

Capítulo III.

De la creación del sol, y cuántos soles ha habido, y lo que cada uno duró, y qué comían los macehuales en tiempo de cada sol, y de los gigantes que hubo.

Todo lo susodicho fué fecho y criado sin que en ello pongan cuenta de año, sino que fué junto y sin diferencia de tiempo, y dicen que del primer hombre y mujer que hicieron, como está dicho, nasció, cuando estas cosas se comenzaron á hacer, un hijo, al cual dijeron Pilcetecli, y porque le faltaba mujer con quien casase, los dioses hicieron de los cabellos de Suchiquezar una mujer, con la cual fué la primera vez casado; y esto fecho, todos los cuatro dioses vieron como el medio sol que estaba criado alumbraba poco, y dijeron que se hiciese otro medio, para que pudiese alumbrar bien toda la tierra; y viendo esto Tezcatlipuca, se hizo sol para alumbrar, al cual pintan como nosotros, y dicen que lo que vemos no es sino la claridad del sol, y no al sol, porque el sol sale á la mañana y viene fasta el medio día, y de ahí se vuelve al Oriente para salir otro día, y que lo que de medio día fasta el ocaso paresce, es su claridad y no el sol, y que de noche no anda ni parece: ansí que por ser dios el Tezcatlipuca se hizo sol, y todos los dioses criaron entonces los gigantes, que eran hombres muy grandes, y de tantas fuerzas que arrancaban los árboles con las manos, y comían bellotas de encinas, y no otra cosa, los cuales duraron cuanto este sol duró, que fueron trece veces cincuenta y dos años, que son seiscientos y setenta y seis años.

Capítulo IV.

De la manera que tienen de contar.

Y porque deste primer sol comienza su cuenta, y las figuras de contar van deste sol en adelante continuadas, dejando atrás los seiscientos años en cuyo principio nacieron los dioses, y el Uchilobus estovo con huesos y sin carne, como está dicho, diré la manera y orden que tienen en contar de los años, y es esta. Dicho está como en cada año tienen trescientos y sesenta días, y diez y ocho meses, cada mes de veinte días; y cómo consumían los cinco días para que sus fiestas viniesen á ser fijas, dirémos adelante en los capítulos que hablan de las fiestas y celebración dellas. Pues teniendo el año, como está dicho, contaban de cuatro en cuatro, y no tenían en su lenguaje ni en sus pinturas más cuenta de fasta cuatro años. Al primero llaman *tectapatl*, al cual pintan como piedra ó pedernal con que abrían el cuerpo para sacar el corazón. Al segundo *cali*, el cual pintan una casa, porque por este nombre llaman casa. Al tercero llaman *tochili*, al cual pintan con una cabeza de conejo, porque *tochili* llaman al conejo. Al cuarto llaman *acal*, al cual pintan como casa por agua. Con estos cuatro nombres y figuras cuentan, y cuando llegan á trece, porque torna el año que comenzó y con él hacen trece, tíenenle por grande año, como la indicción ó lustro entre los latinos; y cuatro veces trece, hechos los cuatro años cuatro vezes trece, que eran cincuenta y dos, á este llamaban edad; y era cuando se cumplían estos cincuenta y dos años, de grande solemnidad, y decíanle el grande año, y ponían este cuento con los pasados, y comenzaban la cuenta de los cuatro años de nuevo, y por solenidad de este año y por entrar en otra edad era costumbre de los mexicanos de matar toda la lumbre que había, y ir los sacerdotes á la sacar de nuevo á un cerro alto do estaba un templo junto á Estapalapa donde se hacía esta fiesta, dos leguas de México: ansí que de aquí adelante van contando todo lo sucedido por el cuento de cuatro en cuatro años, y después por trece, fasta cincuenta y dos, y

despuésdecincuenta y dos en cincuenta y dos todos los años.

Volviendo á los gigantes que fueron criados en el tiempo que Tezcatlipuca fué sol, dicen que como dejó de ser sol perecieron y los tigres los acabaron y comieron, que no quedó ninguno; y estos tigres se hicieron desta manera: que pasados los trece veces cincuenta y dos años, Quezalcoatl fué sol y dejólo de ser Tezcatlipuca, porque le dió con un grande bastón y lo derribó en el agua, y allí se hizo tigre y salió á matar los gigantes, y esto paresce en el cielo, porque dicen que la ursa mayor se abaja al agua porque es Tezcatlipuca, y está allá en memoria dél: y en este tiempo comían los macehuales piñones de las piñas y no otra cosa, y duró Quezalcoatl seyendo sol otros trece veces cincuenta y dos, que son seiscientos y setenta y seis años, los cuales acabados, Tezcatlipuca por ser dios se hacía como los otros sus hermanos lo que querían, y ansí andaba fecho tigre, y dió una coz á Quezalcoatl, que lo derribó y quitó de ser sol, y levantó tan grande aire, que lo llevó y á todos los macehuales, sino algunos que quedaron en el aire, y estos se volvieron en monos y ximias, y quedó por sol Tlalocatecli, dios del infierno, el cual duró hecho sol siete veces cincuenta y dos años, y son trescientos y sesenta y cuatro años, en cuyo tiempo los macehuales que había no comían sino *aciciutli*, que es una simiente como de trigo, que nace en el agua. Pasados estos años, Quezalcoatl llovió fuego del cielo, y quitó que no fuese sol á Tlalocatetli, y puso por sol á su mujer Chalchiuttlique, la cual fué sol seis veces cincuenta y dos años, que son trescientos y doce años, y los macehuales comían en este tiempo de una semiente como maíz que se dice *cintrococopi:* ansí que desde el nacimiento de los dioses fasta el cumplimiento de este sol hobo según su cuenta dos mill y seiscientos y veinte y ocho años.

Capítulo V.

Del diluvio y caída del cielo y de su restauración.

En el año postrero que fué sol Chalchiutlique, como está dicho, llovió tanta agua y en tanta abundancia, que se ca-

yeron los cielos, y las aguas llevaron todos los maceguales que iban, y dellos se hicieron todos los géneros de pescados que hay: y ansí cesaron de haber maceguales, y el cielo cesó porque cayó sobre la tierra: visto por los cuatro dioses la caída del cielo sobre la tierra, la cual fué el año primero de los cuatro después que cesó el sol y llovió mucho, el cual año era *tochili*, ordenaron todos cuatro de hacer por el centro de la tierra cuatro caminos para entrar por ellos y alzar el cielo, y para que lo ayudasen á lo alzar criaron cuatro hombres: al uno dijeron Cotemuc, y al otro Izcoaclt, y al otro Izmali, y al otro Tenesuche, y criados estos cuatro hombres, los dos dioses Tezcatlipuca y Quizalcoatl se hicieron árboles grandes, é Tezcatlipuca en un árbol que dicen *tazcaquavilt*, que quiere decir árbol de espejo, y el Quizalcoatl en un árbol que dicen *quezalhucsuch*, y con los hombres y árboles y dioses alzaron el cielo con las estrellas como agora está, y por lo haber ansí alzado, Tonacatecli su padre los hizo señores del cielo y las estrellas; y porque alzado el cielo iban por él el Tezcatlipuca y Quizalcoatl, hicieron el camino que parece en el cielo, en el cual se encontraron, y están después acá en él y con su asiento en él.

Capítulo VI.

De lo que subcedió después de haber alzado el cielo y las estrellas.

Después que el cielo fué levantado, sus dioses dieron vida á la tierra, porque murió cuando el cielo cayó, y en el segundo año después del diluvio, que era *acalt*, Tezcatlipuca dejó el nombre y se le mudó en Mixcoatlt, que quiere decir culebra de nieve, y ansí los que por este nombre le tenían por dios le pintaban como culebra, y quiso en este año hacer fiesta á los dioses, y para eso sacó lumbre de los palos que lo acostumbran sacar, y fué el principio del sacar fuego de los pedernales, que son unos palos que tienen corazón, y sacado el fuego, fué la fiesta hacer muchos y grandes fuegos.

Deste segundo año en que fué sacado el fuego fasta el sexto, no parece que hobo cosa señalada, sino que en el sexto año después del diluvio nació Cinteul, hijo de Picenticli, hijo primero del primer hombre, el cual porque era dios y su mujer diosa, porque fué fecha de los cabellos de la diosa madre, como está dicho, no podría morir; dos años después, que fué en el octavo año después del diluvio, los dioses criaron á los macehuales como de antes los había, y fasta el cumplimiento de los trece años no pintan cosa que aconteciese. Pasado el primer trece de los años, en el primer año del segundo trece y cuenta dicen que se juntaron todos cuatro dioses y dijeron que porque la tierra no tenía claridad y estaba escura, y para la alumbrar no tenían sino la lumbre y fuegos que en ella hacían, que hiciesen un sol para que alumbrase la tierra, y este comiese corazones y bebiese sangre, y para ello hiciesen la guerra de donde pudiesen haberse corazones y sangres; y porque todos los dioses lo quisieron ansí, hicieron en el primer año del segundo trece, que es catorce años después del diluvio, la guerra, y duró otros dos años en acabarse de hacer; ansí que en tres años hicieron la guerra, y en este tiempo Tezcatlipuca hizo cuatrocientos hombres y cinco mujeres porque hobiese gente para que el sol pudiese comer, los cuales no vivieron sino cuatro años los hombres, y las cinco mujeres quedaron vivas. En el deceno año deste segundo trece ponen que Suchiquezar, primera mujer de Piciciutecli, hijo del primer hombre, murió en la guerra, y fué la primera que murió en la guerra, y la más esforzada de cuantas murieron en ella.

Capítulo VII.

Cómo fué fecho el sol, y lo que después de hecho sucedió.

En el treceno año deste segundo cuento de trece, que es en el año de veinte y seis después del diluvio, visto que estaba acordado por los dioses de hacer sol, y habían fecho la guerra para dalle de comer, quiso Quizalcoatl que su hijo fuese sol, el cual tenía á él por padre, y no tenía madre, y

también quiso que Talocatecli, dios del agua, hiciese á su hijo dél y de Chalchiutli, que es su mujer, luna, y para lo hacer ayunaron, no comiendo fasta *(hueco en el original)* y sacáronse sangre de las orejas, y por esto ayunaban y se sacaban sangre de las orejas y del cuerpo en sus oraciones y sacrificios; y esto fecho, el Quizalcoatl tomó á su hijo y lo arrojó en una grande lumbre, y de allí salió fecho sol para alumbrar la tierra; y después de muerta la lumbre, vino Talocatecli y echó á su hijo en la ceniza, y salió fecho luna, y por esto parece cenicienta y escura; y en este postrero año deste trece comenzó Á alumbrar el sol, porque fasta entonces había sido noche, y la luna comenzó á andar tras él y nunca le alcanza, y andan por el aire sin que lleguen á los cielos.

Capítulo VIII.

De lo que subcedió después de haber fecho el sol y la luna.

Un año después que el sol fué fecho, que fué primero del tercero trece después del diluvio, Camasale, uno de los cuatro dioses, fué al octavo cielo y crió cuatro hombres y una mujer por hija, para que diese guerra y hobiese corazones para el sol y sangre que bebiese; y hechos, cayeron en el agua y volviéronse al cielo, y como cayeron y no hobo guerra, el siguiente año, que fué el segundo del tercero trece, el mismo Camasale, ó por otro nombre Mixcoatl, tomó un bastón y dió con él á una peña, y salieron della cuatrocientos chichimecas, y este dicen que fué el principio de los chichimecas, á que decimos otomís, que en lengua de España quiere decir serranos, y estos, como adelante se dirá, eran los pobladores desta tierra antes que los mexicanos viniesen á la conquistar y poblar; y en los once años siguientes deste tercero trece el Camasale hizo penitencia tomando las púas del maguey y sacándose sangre de la lengua y orejas, y por esto acostumbraban sacarse de los tales lugares con las dichas púas sangre, cuando algo pedían á los dioses. Él hizo esta peña porque bajasen los cuatro hijos y hija que había criado en el octavo cielo y matasen

á los chichimecas, para que el sol toviese corazones para comer; y en el deceno año deste tercero trece abajaron los cuatro hijos y hija, y pusiéronse en unos árboles do les daban de comer las águilas, y en este tiempo inventó Camasale el vino del maguey y otras maneras de vino en que los chichimecas se ocuparon y no entendían sino en borracheras; y estando ansí en los árboles los hijos de Camasale, viéronlos los chichimecas y fueron á ellos, y ellos abajaron y mataron á todos los chichimecas, que no escaparon sino tres: al uno decían Ximbel, y al otro Mimichil, y el otro era el Camasale, el dios que los había fecho, el cual se hizo chichimeca. En el cuarto año del cuarto trece después del diluvio hubo un gran ruido en el cielo y cayó un venado de dos cabezas, y Camasale le hizo tomar y dijo á los hombres que entonces poblaban á Cuitlalavaca, tres leguas de México, que tomasen y toviesen aquel venado por dios, y ansí lo hicieron, y le dieron cuatro años de comer conejos y culebras y mariposas; y en el octavo año del cuarto trece huvo guerra Camasale con algunos comarcanos, y para los vencer tomó aquel venado y llevándolo á cuestas venció; y en el segundo año deste quinto trece hizo este dios Camasale una fiesta al cielo, haciendo muchos fuegos, y fasta que se cumplió el quinto trece después del diluvio siempre hizo Camasale guerra, y con ella dió de comer al sol.

Dicen, y por sus pinturas muestran, que en el año primero del sexto trece los chichimecas traían guerra con el Camasale, y le tomaron el ciervo que traía, por cuyo favor él vencía, y la causa porque lo perdió fué porque andando en el campo topó con una parienta de Tezcatlipuca que descendía de las cinco mujeres que hizo cuando crió los cuatrocientos hombres, y ellos murieron y ellas quedaron vivas, y esta descendía dellas, y parió dél un hijo que dijeron Ceacalt; y este treceno pintan como después que Ceacalt fué mancebo hizo siete años penitencia andando solo por los cerros y sacándose sangre porque los dioses le hiciesen grande guerrero, y en el treceno sexto después del diluvio comenzó este Ceacalt á guerrear, y fué el primer señor de Tula, porque los moradores della le tomaron por

señor, por ser valiente. Este Ceacal vivió fasta el segundo año del noveno trece, seyendo señor de Tula, y cuatro años antes hacía un templo en Tula muy grande, y estando haciéndolo vino á él Tezcatlipuca, y díjole que hacia Honduras, en un lugar que hoy día también se llama Tlapalla, tenía su casa fecha y allí había de ir á estar y morir, y había DE dejar á Tula, y en aquel lugar le tienen á Ceacalt por dios, el cual respondió á lo que Tezcatlipuca le dijo, que el cielo y las estrellas le habían dicho que había de ir dentro de cuatro años; y ansí acabados los cuatro años, se fué y llevó consigo todos los maceguales de Tula y dellos dejó en la ciudad de Chulula, y de allí descienden los pobladores della, y otros dejó en la provincia de Cuzcatán, de los cuales descienden los que la tienen poblada, y ansimismo dejó en Cempual otros que poblaron allí, y él llegó á Tlapala, y el día que llegó cayó malo, y otro día murió. Estuvo Tula despoblada y sin señor nueve años.

Capítulo IX.

Del principio y venida de los mexicanos á esta Nueva España.

Dicen que cumplidos diez treces después del diluvio, que son ciento treinta años, estando poblados los mexicanos en un pueblo que se dice Azclá, y es al Occidente desta Nueva España volviendo algo hacia el Norte, y tiniendo este pueblo mucha gente, y en medio dél un cerro del cual sale una fuente que hace un río, según y como es la de Chapultepeque en esta ciudad de México, y de la otra parte del río está otro pueblo muy grande que se dice Culuacán; y porque su contar comienza deste primer año que salieron, ansí de aquí adelante contaremos los años tomando el principio dellos deste año en el cual los mexicanos acordaron de venir á buscar tierras que conquistasen, y para ello hicieron tres caudillos ó tres capitanes: al uno dijeron Xinci, y al otro Tecpaci, y al otro Coantlique, y con estos tres partieron muchos mexicanos: no tienen el número dellos en sus pinturas; é traían asimismo la figura y manera de có-

mo hacían sus templos, para le hacer á Uchilobi doquiera que llegase, y del templo que tenían en Azclá se despidieron y dél comenzaron su camino, y así la pintura del camino comienza del templo.

Capítulo X.

De cómo partieron los de Culuacán, y qué pueblos vinieron con ellos, y cómo se llaman.

Ya está dicho cómo de la parte del río hácia Oriente pintan que está la ciudad de Culuacán, y que es muy grande pueblo y tiene alrededor de sí muchos lugares y gente, y por no caber determinaron de venir á buscar tierra do poblasen, y juntos tomaron por capitán y caudillo á uno que decían Inqualtlatlauqui, y porque de los nombres que los pueblos tenían en su tierra usaron y los pusieron á los que en esta poblaron, dicen que salieron con ellos los pueblos siguientes, y cada uno sacó el dios que tenía y la manera de su templo, porque en los templos tenían diferencia, y no eran los unos como los otros, y ansí los pintan diferenciados, y salieron con ellos los de Culuacán, que era la ciudad principal, y por eso se puso Culuacán á la que está dos leguas desta ciudad do estos poblaron luego como vinieron y se dira más adelante. Estos sacaron su dios, que se decía Cinteul, hijo de Pincetecli: salieron desde Suchimulco y sacaron su dios, que decían Quelazcli, y era el venado de Mixcoatl que esta dicho: salió Atitlalabaca y su dios que era Amimicli, que era una vara de Mixcoatl, al cual tenían por dios, y por su memoria tenían aquella vara: salió Mizquique, el cual trajo por dios á Quizalcoatl: salió Chalco y truxo por su dios á Tezcatlipuca Napatecli. Salieron los de Tacuba y Culuacán y Ascapuzalco, á los cuales llamaban tenpanecas, y estos otros pueblos traían por dios á Ocotecli, que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomaban en la guerra. Estos pueblos dicen los mexicanos que salieron, y no más, aunque los de Tazcuco y Tazcala y Güejocingo di-

cen y se glorian dello, que vinieron cuando los de México, y que son de su tierra. Todos estos con sus dioses partieron en este primer año, que era *tecpalt*, y viniendo hechos cuadrillas.

Capítulo XI.

Del camino que trujeron, y en las partes do estuvieron y el tiempo que tardaban en cada parte do estuvieron.

Partidos todos, llegaron á dos sierras grandes, y en medio dellas asentaron y estuvieron dos años, y porque no pintan los días que estuvieron en llegar á ella, no se aclara más que de la partida fasta el asentar entre estas sierras cuentan un año, y dos que estuvieron entre estas sierras sembrando lo que habían de comer y llevar, y aquí ficieron el primer templo á Uchilobo, según lo hacían en esta ciudad.

Estas dos sierras estaban una enfrente de la otra, y en medio fué su habitación.

Pasados tres años de la partida de Astlá de do salieron los mexicanos, como está dicho, partieron del lugar ó sitio de las dos sierras do había estado dos años y dejaron hecho el templo á Uchilogos, como está dicho, y llegaron á un valle do habíe muchos árboles, y llamáronle Quausticaca, por razón que en él había muchos pinos y allí estuvieron un año, con el cual se cumplieron cuatro años después que partieron de su tierra. De ahí partieron y llegaron á un pueblo á que dijeron Chicomuxtoque, y este pueblo hicieron los mexicanos porque estuvieron en él nueve años, y ansí se cumplieron aquí trece años de su partida, y al tiempo que se partieron lo despoblaron, y nacieron en él Tlacuxquiu y Manzamoyagual y Minaqueciguatle, que fueron los dos varones y una hembra, personas principales, y aquí se cumplió el año treceno de su partida, y comienzan á contar el segundo treceno.

Partidos de Chicomuztoque vinieron á un llano, que es donde al presente están poblados los chichimecas, y los sitúan enfrente de Pánuco, do estuvieron tres años, y le pusieron nombre á este valle Cuatlicamat. A cabo de los tres

años se partieron y vinieron á un rancho que llamaron Matlauacala, en el cual estuvieron tres años y ficieron un templo á Uchilogos: de ahí vinieron á otro rancho que llamaron Ocozaza, para el cual tenían otomíes, que era la gente natural de la tierra, en el cual estuvieron cinco años é hicieron otro templo á Uchilogos, y aquí se cumplieron once años del segundo trece después que partieron.

Desta estancia vinieron á un cerro que está antes de Tula, que se llama Coatebeque, do estuvieron nueve años; y como llegaron los macehuales traían en mucha veneración las mantas de las cinco mujeres que hizo Tezcatlipuca y fueron muertas el día que fué hecho el sol, como está dicho, y de las mantas resucitaron las dichas cinco mujeres, y andaban haciendo penitencia en este cerro, sacándose sangre de las lenguas y orejas; y pasados cuatro años de su penitencia, la una que se decía Cuatlique, seyendo virgen, tomó unas pocas de plumas blancas é púsolas en el pecho, y enpreñóse sin ayuntamiento de varón, y nasció della Uchilogos otra vez, allende de las otras veces que avía nacido, porque como era dios hacía y podía lo que quería; y aquí resucitaron los cuatrocientos hombres que Tezcatlipuca hizo y murieron antes que el sol se hiciese; y como vieron que estaba preñada Catlique la quisieron quemar, y Uchilogos nasció della armado y mató á todos estos cuatrocientos; y esta fiesta de su nacimiento, y muerte destos cuatrocientos hombres celebraban cada año, como se dirá en el capítulo de las fiestas que tenían; y antes de esta fiesta ayunaban los que querían ochenta días, no comiendo más de una vez; y á estos cuatrocientos que mató Uchilogos, los habitadores de la provincia de Cuzco los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenían, y en este cerro celebraron la primera fiesta del nacimiento de Uchilogos y de los cuatrocientos hombres que mató.

Cumplidos treinta é tres años de la salida de su tierra, partieron de Coatebeque y vinieron á Chimalcoque do estuvieron tres años: de ahí vinieron á Ensicox do estuvieron otros tres años y hicieron un templo donde pusieron el mástel de Uchilobos, y cumplidos treinta é nueve años de su sa-

lida, sacaron el mástel de Uchilobos, y lo dieron á Vingualti para que lo trajese con mucha reverencia por el camino, y vinieron á Tlemaco, que está junto á Tula, y allí hicieron un templo á Uchilogos, y estuvieron allí doce años: pasados los doce años partieron é dieron el mástel de Uchilogos á Cacici para que lo llevase. Después de lo susodicho vinieron Á Atlitlalaquia, pueblo conoscido y está cerca de Tula, do estuvieron dos años y edificaron en este tiempo un templo á Uchilogos; é pasados los dos años se vinieron los mexicanos al pueblo de Tula, que á la sazón estaba poblado de los naturales de la tierra, que eran chichimecas, y como llegaron al dicho pueblo hicieron un templo á Uchilogos y delante dél hicieron los candeleros que ahora usa, do pusieron copal y otras cosas de olores, y luego como los mexicanos llegaron, se les aparecía el Uchilogos á los naturales en figura de negro, y oían cómo debajo de la tierra lloraba Uchilobos, y preguntado por qué lloraba el dios de los mexicanos debajo de tierra, dijeron que porque todos los de Tula se habían de morir; y dende á cuatro años una mujer vieja, natural de Tula, anduvo dando banderas de papel puestas en palos á cada uno de los naturales, y apercibiéndolos que se aparejasen porque habían de morir; y luego todos se iban á echar sobre la piedra donde los mexicanos sacrificaban; y uno que tenía cargo del templo que habían hecho en Tula, que se decía Tequipuyul, que era advenedizo y creen que era el diablo, los mataba; y antes que los mexicanos hiciesen templo, aquella piedra tenían los de Tula por templo; y ansí fueron muertos todos los de Tula, que no quedó ninguno, y quedaron señores de Tula los mexicanos.

Partieron luego de Tula, y vinieron á do agora está el pueblo de Atotoniltengo do estuvieron un año, y de ahí vinieron á do es el pueblo de Tecuzquiac do estuvieron cuatro años: de ahí vinieron al pueblo de Apazco, é de Apazco vinieron á Zumpango do estuvieron tres años, é viniendo junto al pueblo de Zumpango, hallaron á un teul chichimeca que se decía Tlavizcalpotongui, el cual como vió venir á los mexicanos salió á ellos, y á un chichimeca que había tomado en una guerra lo sacrificó á Uchilogos, dios de los me-

xicanos, y la cabeza deste pusieron en un palo, y por esto se llamaba ese pueblo Zumpango, que quiere decir palo do espeta cabezas de hombres. De ahí se partieron pasados los tres años y vinieron á Tlilac do estuvieron siete años; y partidos de ahí, viniendo por su camino, antes que llegasen á Clautitlán, los chichimecas tomaron á una mujer de los mexicanos y lleváronla á Michuacan, y della proceden todos los de Mechoacán, porque de antes eran chichimecas, é siguieron su camino á Cuatitlán do estuvieron un año. De ahí partieron y vinieron á Ecatebeque do estuvieron un año; é partidos de Ecatebeque vinieron á Nepopualco, que quiere decir contadero, porque aquí se contaron los que venían, y no se sabe ni quedó memoria en sus pinturas cuántos fueron. Aquí hicieron una casa á Cipan y á Xincaque, porque fueron los que contaron la gente que venía, y deste lugar se fueron tres mexicanos: al uno decían Navalci, y á otro Tenaci, y á otro Chiautototl, y estos tres fueron á poblar á Marinalco, pueblo que hoy día es; y estando aquí los mexicanos, hicieron un templo á Uchilogos en Cimalpal, dos leguas de la ciudad de México, é luego los mexicanos pusieron nombre á una sierra que está cerca de Chimalpa Tlatlatevique, y ansí vinieron á otro cerro que dicen Cuatitlán, que está dos leguas de México do estuvieron cuatro años, y de ahí vinieron á un cerro que llaman Visachichitlán, donde al presente los del barrio de Santiago tienen suchiles, y de ahí vinieron al cerro que llaman Teubulco, é de ahí vinieron á Tenayucan; y porque murió allí un principal mexicano, que le pusieron Tepayuca ó Tecpayuca porque así se llamaba el principal que murió, é hallaron en este lugar á un chichimeca por señor, el cual se llamaba Tloci: en este pueblo hicieron un templo á Uchilogos y le sacrificaron una mujer, y hicieron mucha fiesta, sacándola muy ataviada, porque ansí lo acostumbraban cuando alguna mujer habían de sacar á sacrificar. Fecha la fiesta á Uchilogos, se partieron y tomaron sitio en el cerro que dicen de Tepexaquilla do estuvieron nueve años; é pasados los dichos nueve años se abajaron del dicho cerro y tomaron su asiento junto al peñol que tiene el agua caliente, que agora se llama el

peñolcillo é divide los barrios de México é Santiago, y entonces todo estaba seco hasta el dicho peñol, y allí iba el agua de Chapultepeque, y hicieron cierto cercado de cal y canto para recogella, y estuvieron aquí en este peñol cuatro años: de ahí vinieron á Chapultepeque, donde aderezaron el agua y pusieron al derredor della muchas banderas como las que dió la vieja á los de Tula cuando quisieron sacrificar, de las cuales de ahí adelante cesaron. Los mexicanos estando en Chapultepeque pasaron adelante y vinieron á Tlachetongo donde agora está San Lázaro, junto al tiánguez de los mexicanos, y de ahí pasaron al barrio que dicen Agualcomac, que es cerca de dicho tiánguez, y de ahí fueron á Vetetlán, y de ahí á Ixocan, que es camino de Cuyacán, y de ahí fueron á Teuculuacán, que es donde agora hacen sal, y de ahí á un cerro que llaman Tepetocan, que es junto á Cuyoacán, y de ahí vinieron camino de Uchilobusco, que es dos leguas pequeñas de México, el cual pueblo se llama Ciavichilat en lengua de chichimecas porque dellos estaba poblado, los cuales chichimecas tenían por dios á Ubuchilti, que era dios del agua: y este dios del agua topó al indio que traía el mástel y manta de Uchilogos, y como le topó le dió unas armas, que son las con que matan los ánades, y una tiradera, y como Uchilogos era izquierdo como este dios del agua, le dijo que debía ser su hijo, y fueron muy amigos, y mudóse el nombre al pueblo do se toparon, que como primero se llamaba Uichilat, de ahí adelante se llamó Uchilobusco.

Capítulo XII.

De ahí vinieron á Culuacán do hallaron por señor Á Achitometl, y pasaron luego á la sierra que está junto á Estapalapa que se llama Vizachitla, é de ahí vinieron á Quexumalc, donde estuvieron tres años: de ahí fueron á Capulco, y dieron la vuelta después á Tacuxcalco, que es camino de Talmanalco, do hicieron un templo á Uchilogos, y se juntaron todos los mexicanos en este lugar de Tacuxcalco, seyendo sus caudillos Xiuteza y Caley y Escualt, y dijeron á

toda la gente, que porque los chichimecas pobladores de la tierra no se juntasen contra ellos, que se dividiesen en muchas partes, y para no ser conoscidos se cortasen el cabello diferenciadamente, y así fué hecho: lo cual dice que hacían porque ansí se lo mandaba Uchilogos, y cada uno de los que se apartaban llevaban sus armas, y los que allí quedaron tomaron la manta y el cuero del venado de Micoalt y sus flechas por armas y una bolsa en que echaba las tunas, porque entonces no comía la gente otra cosa; é de ahí partieron más adelante á unas tierras cercanas de allí é los cabdillos tornaron á decir á la gente, que cuatro años habían de estar derramados y encubiertos, y pasados, que se viniesen todos á juntar á Zacaquipa, y pasados los cuatro años se juntaron y volvieron al cerro y fuente de Chapultepeque, y luego allí tomaron á Copil, hijo de la mujer que tomaron los chichimecas, de do descienden los de Mechuacán, y lo sacrificaron sacándole el corazón hacia el sol; y estuvieron poblados en el dicho Chapultepeque quince años.

Capítulo XIII.

Como poblaron en Chapultepeque tenían tres cabdillos: al uno llamaban Clautliqueci, hijo del principal que los traía y tenía su mesmo nombre, como está dicho, y Acipa, hijo de Cipayavichiliutl, hijo de Tlauizcal Potongui, y á este tomaron por señor que los gobernase y los gobernó todos los quince años que estuvieron en Chapultepeque. Este Vichiliutl tuvo dos hijas: á la una llamaron Tuzcasuch, y á otra Chimalasuch; y porque arriba hemos dicho que estando aquí en Chapultepeque fué sacrificado un hijo de la mujer que los chichimecas tomaron para llevar á Mechuacán, de donde proceden todos los de Mechuacán, dicen en este paso que este hijo de la dicha mujer vino de Mechuacán á ver á dos mexicanos, y como le quisieron sacrificar dijo que no había de ser sacrificado sino en Mechuacán donde estaba su madre, y sobre ello hizo armas por mandado de Vichiliutl con Cuatliqueci y fué vencido y por esto fué sacri-

ficado, y el corazón fué enterrado do dijeron Temestitán, y después fué fundáda esta ciudad de México en aquella parte y la cabeza enterraron en Tluchitongo.

CAPÍTULO XIV.

Pasados los nueve años estuvieron otros veinte y cinco en paz é sosiego y gobernándolos el Vichiliutl y hicieron en el cerro de Chapultepeque un grande templo á Uchilogos, y estando aquí los mexicanos, los pobladores de la tierra, que eran todos chichimecas, se juntaron todos y vinieron sobre ellos y asentaron su real cerca de Chapultepeque á medio día, y después en anocheciendo dieron en los mexicanos, los cuales fueron muertos, sino muy pocos que escaparon huyendo y se metieron en los herbazales y cañaverales de la laguna que estaba allí cerca y quemaron el templo que habían fecho, y á las dos hijas de Viciliutl llevaron presas los de Saltoca, y fué preso Viciliutl, y estando preso lo mataron los de Culuacán, y los que ansí escaparon y huyeron estuvieron ochenta días metidos en los cañaverales y no comieron sino yerbas y culebras, y llevaron consigo á Uchilogos estando [*sic.*]

CAPÍTULO XV.

Dicho hemos cómo el corazón de Copil, hijo de la mujer que fué á Mechuacán, se enterró en Tenustitán, y fué la causa porque Coautliquezci estando él bajo de una ramada le apareció Uchilogos y le dijo que enterrase allí el corazón, porque en aquel lugar había de ser su morada y allí estaba él, y por eso fué enterrado.

CAPÍTULO XVI.

Pasado todo lo susodicho, los mexicanos que se escondieron entre las yerbas y cañaverales, con la mucha hambre que tenían salieron y fueron á buscar de comer á Culuacán,

á los cuales dijeron que ellos venían á los servir é que no los matasen, y ellos les pidieron á Uchilosgo, diciendo que si se lo diesen que no los matarían, y ansí les dieron á los de Culuacán la manta y el mástil de Uchilogos, y quedaron en su servicio; y á la sazón era señor de Culuacán Achitomel, y principal Chalchiutlatonac, y entonces tenían un templo muy bueno y hicieron en él fiesta los de Culuacán, y la fiesta hacían á Ciguacoalt, mujer del dios del infierno, á la cual tenían los de Culuacán por su dios.

Capítulo XVII.

Por espacio de veinte y cinco años estuvieron los mexicanos sirviendo á los de Culuacán, y en este tiempo tenían guerra los de Culuacán con los de Suchimilco, y para los probar si eran hombres de guerra, dijéronles que fuesen con ellos á los ayudar; y creyendo los mexicanos que lo decían por tomalles sus mujeres, enviaron diez mexicanos no más á la guerra con ellos, y los demás quedáronse en sus casas, las cuales tenían en Tizapaa, estancia que agora es de Culuacán, y dijeron á los diez hombres que ansí iban que no matasen á ninguno de Suchimilco, sino á los que tomasen les cortasen las orejas, y los diez mexicanos lo hicieron tan bien, que tomaron ochenta de los de Suchimilco, á los cuales cortaron las orejas, y por esto conocieron los de Culuacán que los mexicanos eran hombres de guerra.

Capítulo XVIII.

En fin de los veinte é cinco años ya dichos, los mexicanos dejaron un templo que tenían hecho á Uchilogos en Culuacán, para que en él tuviesen al Uchilogos, y hicieron otro muy grande en Tizapaa; é como los de Culuacán vieron tan gran templo, les preguntaron á los mexicanos qué había de haber en aquel templo, é qué habían de poner en él: respondieron que corazones, y como esto oyeron los de

Culuacán, echaron paja é suciedad en el templo, burlando de los mexicanos. Entonces los de México[1] que se llamaba Avenci é sacrificáronla á Uchilogos, é con una pierna della sangrentaron las paredes; y como este sacrificio fué visto por los de Culuacán, maravillándose se levantaron contra los mexicanos y los corrieron junto á Catitlán, río que pasa junto con Culuacán, y fueron huyendo hasta Nextiquipaque, en la cual al presente hay diez casas que sirven á México; y Coxcoci, principal de Culuacán favorecía á los de México, y porque se alzaron contra los mexicanos mató muchos de los de Culuacán.

Capítulo XIX.

Pasado todo lo susodicho é los veinte y cinco años ya escritos, comienza el primero año en el cual comenzaron á entrar en el término de Tenustitán México é á poblar, y llegaron á Istacalco, que es estancia junto á México, é de ahí fueron á Mixiucan do parió una mujer, y le pusieron este nombre, que quiere decir el paridero, y de ahí asentaron en el barrio que se dice Temazcaltitlán, que quiere decir barrio del baño, y agora la colación y barrio de Sant Pedro é Sant Pablo, y en este lugar dijeron algunos mexicanos que dónde los llevaba Uchilogos perdidos, y murmuraron dél, y el Uchilogos les dijo entre sueños que ansí convenía haber pasado, y que ya estaban cerca de do habían de tener su reposo y casa, y que estos que dél habían murmurado habían pecado como hombres de dos caras é dos lenguas, y que para que fuesen perdonados hiciesen una cabeza con dos caras é dos lenguas; é fecha esta figura de las semillas que comían, la flechasen, y que atapándose los ojos los que la oviesen flechado la buscasen, y hallada la comiesen, repartiéndola entre todos, y ansí fué fecho, y estos se juntaron á poblar en el Tatilulco, que era una isleta y agora se llama el barrio de Santiago. En este primero año, como los mexicanos llegasen al lugar susodicho, Uchilogos se aparesció á uno que se decía Teunche, y le dijo que en

1 Parece faltar aquí algo, como *tomaron una mujer*.

este lugar había de ser su casa, y que ya no habían de andar los mexicanos, y que les dijese que por la mañana fuesen á buscar alguno de Culuacán, porque los había maltratado, y lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al sol, y salió Xomemitlent, y tomó á uno de Culuacán, que se decía Chichilquautli, y en saliendo el sol lo sacrificaron, y llamaron á esta población Quanmixtlitlán, y después fué llamada Tenustitán, porque hallaron una tuna nascida en una piedra y las raíces della salíen de la parte do fué enterrado el corazón de Copil, como está dicho.

Capítulo XX.

En el segundo año de la población de México comenzaron los mexicanos á echar los cimientos al grande é crecido templo de Uchilogos, el cual fué creciendo mucho, porque cada señor de los que en México sucedió hacía en él una cinta tan ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hicieron, y ansí los españoles le hallaron muy alto é muy fuerte é ancho, y era mucho de ver.

En este tiempo tenían los mexicanos por señor á Illancueitl, una señora principal que les mandaba, y esta fué mujer de Acamapichi, el cual era de Culuacán y ella de Coatlixán, y aunque era de Culuacán descendía de los de México, porque fué allí casada su madre con un principal de Culuacán, y la madre era de los mexicanos; y casado, por consejo de su mujer vino á México, y le dijo que pues era de los principales y no tenían señor, que lo tomarían por señor, y así fué el primer señor, y murió su mujer el año 24 de la fundación de México; y muerta ella, fué él tomado por señor, porque en vida della no fué tenido sino por principal; pero tres años antes, que se contaron veinte y uno de la fundación de México, los de México hicieron guerra á los de Culuacán y les quemaron su templo. Luego el año siguiente, veinte y dos de la fundación de la cibdad, viendo los de Culuacán que en los veinte y dos años pasados se habían hecho mucho los de México, por miedo dellos llevaban

á sus dioses á Suchimilco en una canoa, y junto al pueblo de Cuautlecaxctan les dió el sol tanto resplandor que los cegó y no vieron fasta que se hallaron junto á México, y como lo vieron pusieron sus dioses en México, y les hicieron templo pequeño adelante un poco do están agora las carnicerías.

A los veinte y ocho años de la fundación de la cibdad, que se cumplieron cincuenta y dos años, hicieron fiesta general, que era matando el fuego todo que había en la tierra, y muerto, iban á sacar fuego nuevo á la sierra de Estapalapa. Esta fiesta se hacía de cincuenta y dos en cincuenta y dos años, así que han de pasar trece veces los cuatro años que tienen, que son cincuenta y dos.

A los treinta y un años de la fundación de la cibdad comenzó á salir el fuego de vulcán, y á los cuarenta y siete años ganaron los mexicanos á Tenayuca, y quemáronles su templo, que era de paja, y los de Tenayuca eran chichimecas.

A los cincuenta y dos años de la fundación de la cibdad los del Tatilulco pidieron señor á Tezuxomutli señor de Escapuzalco, y dióles á Teutleuac por señor, y no duró cuarenta días porque presumían de valientes y no lo tuvieron en nada. Tezuzumutli, este era mexicano y fué tomado por señor de los de Escapuzalco, uno de los dos que había, y siempre HA habido allí dos señores y agora los hay.

Cuaquaupuanaque fué segundo señor de los de Tatilulco que les dió el señor de Escapuzalco: duró cincuenta días porque huyeron dél; píntanlo con uñas en los pies. A los cincuenta y tres años de la fundación fué hecho señor de México Acamapichi. A los cincuenta y seis años los de México hicieron guerra á los de Suchimilco y les quemaron su templo, y á los cincuenta y nueve Acamapichi ganó á Mezquique. A los sesenta y tres años de la fundación de la cibdad iban cuarenta hombres y mujeres de México por Guaximalpan y fallaron los otomís de Mataleingo y matáronlos á traición en Cuitralauaca.

A los setenta años de la fundación de la cibdad, Acamapichi ganó á Cuitralauaca, y les quemó su templo. A los

setenta y tres de la fundación murió su señor Acamapichi, y hicieron señor á Viciliuci, hijo de Acamapichi. A los setenta y cinco años Miciucixiuci, hija de Escoaci, señor de Cuernavaca, mujer de Viciliuzi, parió á Mutizuma el viejo, que se llamó primero Iluicanminazi, y después Mutizuma, porque su padre fué señor contra la voluntad de muchos mudó el nombre su hijo en Mutizuma, que quiere decir, señor enojado. En el año de 79 una hermana de Viciliuci casó con Istlisuchilci, señor de Tezcuco, y parió á Nezavalcuyuci, que fué señor de Tezcuco. En el año de 81 los de México ganaron á Cuaximalpan de los otomíes.

A los ochenta y cinco años de la fundación de la cibdad ganaron los mexicanos á Capiscla, y asímesmo ganaron á Cuauximilco en la provincia de Chalco, y luego el año siguiente lo tuvieron todo de guerra contra los susodichos, y en el propio año se dieron. A los noventa años de la fundación ganaron á Tezquiaque. En el año 92 echaron los de México siete principalejos á saber si estaban de guerra los de Puchitlán, y pasaron por Xaltocan, y á traición tomaron los tres, y matáronlos, y huyeron los cuatro. Otro año siguiente ganaron la provincia de Tazcuco, y comenzaron por Tepepan, aunque el señor no lo quería y cuando los vió los dejó y se fué á Tezmuluco, pueblo de Suyocingo: el padre FUÉ muerto, por que tenía paz con los de México.

Luego al año siguiente de 94 murió Viciliucin, y tomaron por señor un su hermano que se decía Chimalpupucaci. El año de 97 se entregaron los de Tuzcuco á Chimalpupucaci, y en el mesmo año se ganó Tulancingo, y estuvieron los mexicanos un año en ganalle. El año 99 fueron los de Tatilulco á Tula, y como se habían muerto y dejado allí su dios que se decía Tlacauepan, tomáronlo y trujéronlo al Tatilulco. El año 105 de la fundación de México murió Tezozumuc, señor de Escapuzalco, y como Maxtlato, hijo de Zozumuc, era señor de Cuiuacán en vida de su padre, y como su padre se muriese, vino á ser señor de Escapuzalco: este mandó que todos se alzasen contra México, y como Ximalpupucaci, señor de México vió que la tierra se le alzaba, se mató, y muriendo, alzaron los de México por señor un su herma-

no dicho Izcuaci, y como Tlacateulti, señor del Tatilulco vió el gran poder y mando que tenía el señor de Escapuzalco, huyó dél, pero no le aprovechó, porque lo alcanzaron junto á la puente de Saltoca y allí le mataron, y fué porque antes que fuese señor de Escapuzalco, el señor de Tatilulco tuvo aceso con su mujer, y por eso le mandó matar; y este año Nezagualcuyuci huyó de Tezcuco, porque los de Tezcuco se alzaban contra los de México. El año siguiente de 106 los de la tierra procuraron hacer guerra contra México por mandado del señor de Escapuzalco; pero un principal de Escapuzalco, llamado Totolayo, movió paz con los de México el año de 108, y los de México no quisieron, si no matasen al señor de Escapuzalco; y visto que por causa de la paz no podían hacer otra cosa, procuraron de lo matar, y así lo hicieron (El año 109 se alzó el Tatilulco)[1] y el año 112 se vinieron á dar á los mexicanos. Luego el año siguiente de 113 Cuatlatoaci, señor de Tatiluco, se alzó contra México, y luego le aparecieron una noche un dios de los que tenía, entre sueños, y le dijo que había fecho mal, y por eso se dió á México, y los de México no lo quisieron matar, sino diéronlo á los suyos que lo matasen, los cuales lo mataron. El año de 117 los de México ganaron á Guautitlán, y el año siguiente murió Ixcoaci, y alzaron por señor á Mutizuma el viejo. El año 125 de la fundación de México se renovó y se hizo muy grande el Uchilobos.

El año de 128 por su pascua del pan cayó tanto yelo en México, que se cayeron las casas y se heló la laguna. En el año de 132 hobo gran yelo y hambre, tanto que en el año siguiente se ordenó que el que tomase alguna mazorca de maíz, aunque fuese suyo el maizal, muriese por ello. El año 136 hizo Motezuma el viejo una rodela de piedra, la cual sacó Rodrigo Gómez, que estaba enterrada á la puerta de su casa, la cual tiene un agujero en medio, y es muy grande, y en aquel agujero ponían los que tomaban en la guerra atados, que no podían mandar sino los brazos, y dábanle una rodela y un espada de palo, y traían tres hombres, uno vestido como tigre, otro como león, otro como águila, y pe-

1 Esto está al margen.

leaban con él hiriéndole: luego tomaban un navajón y le sacaban el corazón, y ansí sacaron los navajones con la piedra, debajo de aquella rueda redonda y muy grande; y después los señores que fueron de México hicieron otras dos piedras, y las pusieron, cada señor la suya, una sobre otra, y la una habían sacado, y está hoy día debajo de la pila de bautizar, y la otra se quemó y quebró cuando entraron los españoles; y los primeros que esta piedra estrenaron fueron los de Cuaistrauaca.

En el año 139 se ganó Cuaistrauaca y trujeron muchas joyas á Mutezuma. En el año 141 ganaron los de México á Cuetlastla. En el año 147 murió Mutezuma y alzaron por señor Á Axayacacin, hijo de Mutezuma. En el año 151 se dió á México Mochuci, señor del Tatilulco, y en el año siguiente se alzaron los de Cuetlasta, porque enviaron veinte hombres por el tributo y metiéronlos en una casa llena de ají y echáronles fuego; pero luego el año de 53 los fueron á ganar. El año siguiente Axayacaci hizo señor de Malinalco á Citlalcoaci. El año de 155 Axayacaci prendió tres hombres por su persona y fué herido, y así ganó á Mataleingo por su persona. El año siguiente 159 murió Axayacaci y hicieron señor de México á su hermano Tizzocicaci.

El año siguiente de 160 procuraron de hacer muy grande el Uchilobi, y fasta los niños trabajaban en él. El año siguiente hicieron la fiesta del templo de Uchilobi con la sangre de los mataleingos y de los de Tlaula, porque mataron muchos. En el año 164 murió Tixcocicaci, y alzaron por señor de México á su hermano menor Auizoci. El año siguiente se acabó el Uchilobi por Auizoci y mató muchas gentes por ello. El año de 176 creció tanto el agua de la laguna, especialmente el río de Cuiuacán, que se anegaron todas las casas y llegó á la primera cinta de Uchilobi, y las casas que eran de adobe cayeron, y dicen que venía el agua negra y llena de culebras, y que lo tuvieron por milagro. El año de 180 murió Auzoci, y fué luego señor su hermano Mutezuma, el que fué postrero señor. El año 182 hizo Mutezuma un templo á Quizalcoatla, á do agora es la casa del Obispo, y cubrió lo alto de paja. El año siguiente cayó

un rayo y lo quemó: dicen que los rayos envía Tlaloque, dios del agua. Hizo un templo muy grande á honor de Cintelil, hijo de Piciutetl. El año de 184 mataron los de México muchos de Zozola que tomaron en guerra, y puestos como en aspa entre dos palos los flecharon, y cada año hacían esta fiesta. El año de 185 de la fundación de México se cumplieron los cincuenta y dos años é hizo Mutezuma la postrera fiesta. En el año 189 les apareció una señal en el cielo que nacía de encima del volcán y venía por encima de la cibdad, y era blanca y de dos brazas en ancho, y procuró Motezuma de querer saber qué cosa era, y los sabios le decían que había de morir aquel año, y pareció que fué el año que los cristianos aparejaron para venir á esta tierra. El año 193 cercaron los de Tascala á los de Guaxocingo y estaban en necesidad de hambre, y Mutezuma los socorrió y trujo á México algunos, y á otros puso para su defensa allí, y pidióles á Camastle su dios, y porque se lo pedía se tornaron á alzar, y vinieron los de México y dejaron ir lo que traían á la cibdad, y los de Guajucingo mataron las mujeres que tenían de México, que estaban casadas con los de Guaxocingo, y á sus hijos, por ser de México. En el año siguiente murió Nezagualpilcitl, señor de Tezcuco, y estuvo un año sin señor Tezcuco, y después eligeron por señor á Cacamaci, hijo del muerto.

El año de 196 en Guazacalco vinieron dos navíos y fueron recibidos en la Veracruz de paz, y envió Mutezuma un su calpisque á vellos, y luego dijo Mutezuma que estos eran sus dioses, y no estuvieron los navíos en Guazacualco sino tres días, y en la Veracruz siete días, y dijeron que dende á un año vernían: el día que llegaron á Guazacalco se dice *centochil:* el puerto de la Veracruz se decía Chalchuecan. El año de 197 vino el Marqués á la Nueva España, y Motezuma le envió un mensajero á la Veracruz y le envió muchas rodelas y plumajes, y un sol de oro y una estrella de plata: entendíase con los indios por una lengua dicha Marina.[1] Después vino el Marqués á Cempoal, y recibiéronlo con trompetas. Fué á Tascala y saliéronle de

1 *Al margen:* hase de ver de do era esta lengua.

guerra, y mataron los que salieron; é siendo informado el Marqués de los de Tascala que le querían matar los de Chulula, los juntó en un patio y los mató. Dicen que estando el Marqués en Chulula envió Á Alvarado á la provincia de Chalco, y volvió y dijo que era mala tierra y mala gente y que se volviese: entonces Tamayo, señor de Cempoal, dijo que no sino que fuese á México do estaba Mutezuma muy rico, que todo lo que tenía era de oro, y que se decía señor. Estuvo el Marqués cuarenta días en Chulula. Vino de parte de Mutezuma Viznagual, padre de Tapia que venía con el Marqués, por mandado de Mutezuma; y porque dijo al Marqués le daría mucho oro y plata porque se volviese, lo hizo prender el Marqués, que causó mucho miedo en Mutezuma. El Marqués fué á México y de á tres días que llegó hizo prender á Muntezuma. (El año de 198, y aquel año se celebraba la fiesta del Uchilobi)[1] murió Mutezuma de una pedrada que le dieron los suyos, y no le quisieron oir, antes le dijeron mucho mal, y pusieron en su Uchilobi vigas y los más valientes, y cuando fueron los cristianos no pudieron meneallos y murieron todos. Salióse una noche el Marqués y fuese á Tascala, y fué recibido de Xicotenga, señor della. Muerto Mutezuma, los de México hicieron señor á Cuitlavazi, señor de Estapalapa, hermano de Mutezuma: fué señor ochenta días: dieron viruelas en todos los indios y murieron muchos, antes que tornasen á ganar la cibdad.

El Marqués vino á Tezcuco habiendo ganado toda la tierra de alrededor, y los de Chalco le hicieron guerra: estando él en Tezcuco fué tomado por señor Guatemuza, hijo de Uizoci, y este fué á hacer guerra á los de Chalco y viniendo, sin causa mató á seis principales (en el año de 199). Duró en ganar el Marqués á México ochenta días. Hizo el Marqués señor de México á Istisuchil, que después murió señor de Tezcuco (año de 200) y echóle Juan Velazquez, y fué señor ochenta días. Guatemuza fué fecho señor del Tatiluleo (año de 201), y luego envió por todos los lugares alderredor á llamar gente para hacer guerra á México, los cuales pueblos lo vinieron luego á decir á Juan Velazquez,

1 Esto al margen.

y les dijo que no curasen dél, que no era señor. El Marqués dejada pacificada la Nueva España se fué á Honduras (dícese en indio Guaimula), y dejó en México al fator en su lugar y á Peralmildes por capitán general, y vino á Castilla Don Martín, hijo de Mutezuma (año de 202) y el fator que quedaban en lugar del Marqués procuró de pedir á los de México oro y plata, y apremió con tormentos á un Rodrigo de Páez para que dijese do tenía el oro y riquezas el Marqués, y al cabo porque no se lo quiso decir lo ahorcó (año de 203), y vuelto el Marqués prendió al fator y veedor, y no quiso hacer justicia dellos como merecían, y los envió á España (año de 204). El Marqués hizo fator á Tapia, gobernador de México, y vino á Pánuco este año Nuño de Guzmán, de 205. El Marqués se partió para Castilla. En este año (de 206) cayeron gotas de sangre lloviendo, y era sábado á las dos y viéronlas todos, y en este año pareció una señal en el cielo blanca y como lanza. El año de 207 partió para la nueva Galicia Nuño de Guzmán, y vinieron cuatro oidores de Castilla, Salmerón, Maldonado, Zainos, Quiroga: hicieron gobernador á D. Pablo.

Contaban el año del equinoccio por Marzo cuando el sol hacía derecha la sombra, y luego como se sintía que el sol subía, contaban el primer día, y de veinte en veinte días que hacían sus meses contaban el año y dejaban cinco días; así que en un año no tenían sino trescientos sesenta días; y del día que era el equinoccio contaban los días para sus fiestas; y así la fiesta de pan que era cuando nació Uchilobi de la pluma era cuando el sol estaba en su declinación, y así las otras fiestas.

Tenían estos indios de México que en el primer cielo estaba una estrella *citalnine* y es hembra, tetal latorras[1] que es macho, y estas hizo Tenacatecli por guardas del cielo, y esta no parecen porque está en el camino que el cielo hace.

En el segundo dicen que hay unas mujeres que no tienen carne sino huesos, y dícense *tezaucigua*, y por otro nombre *cicinime;* y estas estaban allí para cuando el mundo se acabase, que aquellas habían de comer á todos los hombres.

1 *Sic:* probablemente *Citlalatona*, Venus.

Preguntados los viejos cuándo sería la fin, dijeron que no sabían sino cuando los dioses se acabasen, y cuando Tlazquitlepuca se robase al sol, que entonces sería la fin.

En el tercero estaban los cuatrocientos hombres que hizo Tezcatlapuca, y era de cinco colores, amarillos, negros, blancos, azules, colorados, y estos guardaban el cielo.

En el cuarto estaban todos los géneros de aves, y de allí venían á la tierra.

En el quinto había culebras de fuego que hizo el dios del fuego, y dellas salen los cometas y señales del cielo.

En el sexto estaban todos los aires.

En el séptimo estaba todo lleno de polvo, y de allí abajaba.

En el octavo se juntaron todos los dioses, y de allí arriba no subía ninguno fasta do estaba Tenacatli y su mujer; y no saben lo que estaba en los cielos que quedan.

Preguntados dó estaba el sol, dicen que en el aire, y que de día andaba y no de noche, porque llegando el medio día volvía al Oriente, y que su resplandor era el que iba al Poniente, y que la luna anda tras el sol y nunca lo alcanza.

Preguntados en lo de los truenos y rayos dijeron que el dios del agua tenía muchos súditos fechos por él, los cuales traían una alcancía cada uno y un palo, y de las alcancías echaban agua y el trueno hacían cuando la quebraban con el palo, y el rayo era de lo que salía de la alcancía.

Dicen los de Culuacán, que vinieron juntos con los de México á esta Tula, y allí se repartieron y vinieron derechos á Culuacán, y hicieron allí á Suchimilco y á Malinalco y á Ocuila. Estos cuatro pueblos poblaron, y de camino poblaron á Cuitlalavaca, y así estuvieron ciento veinte años, y después vinieron los de México y llegaron como dicen á Chapultepeque y tuvieron guerra con los de Culuacán.

En las historias de México que los indios tenían, pintaban muchos indios desnudos al principio della, desnudos vestidos de yerbas, dando á entender que cuando huyeron á México vestían tales vestidos y comían de lo que pescaban y que pasaron grandes trabajos, y no pintan más de los valientes hombres. Los cuales estuvieron cuarenta años sin señor. El primer señor de los mexicanos se dijo Aca-

mapichil, el cual vivió veinte años. En tiempo deste aconteció que dos mujeres se echaron la una con la otra y apedreáronlas junto á Escapuzalco que se dice Teculuapa: esta justicia se hizo haciendo relación el señor de Escapuzalco al de Guatlinchán, y ambos á dos la hicieron al señor de México, y por todos estos se mandó hacer. También aconteció que Xilotiztac, hija de Anil Mixtli, casada con hermano del señor de Ascapuzalco, y muerto el marido la tomó por mujer su hermano el señor de Ascapuzalco, y fuése á Suchimilco y hacía maldad con Ananacalt, y sabido por los tres señores, los tomaron y apedrearon. Dicen que era costumbre que la mujer del hermano no podía casar sino con el hermano del muerto y si casaba con otro le tomaban las tierras y lo que tenían. El primer señor de Ascapuzalco se llamó Tezozomutli.

Asimesmo en tiempo de este aconteció que dos muchachos sacaron la simiente del maíz que estaba sembrada, y tomados fueron vendidos por esclavos, y diéronlos por cinco mantas cada uno.

En tiempo deste aconteció asimesmo que una mujer hurtó cierto maíz de una troje, y vióla un hombre y díjole que si se echaba con él que no la descubriría, y ella lo hizo, y después él la descubrió, y ella dijo cómo pasaba, y por ello fué dada ella por libre, y él dado por esclavo al señor del maíz.

Asimesmo en tiempo deste aconteció que dos muchachos hurtaron cada cinco mazorcas de maíz antes que estuviese granado, y mandáronlos ahorcar, por ser mayor delito tomallo cuando está por granar que no granado. Muerto el primer señor, los de México estuvieron tres años sin señor, y después tomaron por señor á Vicilıuitli, hijo del primer señor, el cual vivió veinticinco años. En tiempo deste aconteció que un hombre de Tezcuco espió á su mujer, y tres días después que había parido la halló con un sacristán de los templos suyos y túvolos, y por los tres señores fué condenada á muerte. Aconteció ansimesmo que uno fallando á su mujer con otro, le mató y no á ella, antes tornó á hacer vida con ella, y por eso fueron ella y él muertos.

Muerto el segundo señor, los de México hicieron señor á Chimalpupuca, el cual vivió once años. En tiempo deste tercero señor aconteció en Chimaluacán que una mujer vió á un hombre estar borracho, y fué á él y echóse con él, y por ello apedrearon á la mujer, y á él no le dieron pena ninguna.

Asimesmo aconteció que uno de Tenayuca tenía una troj de maíz, y uno de Guatlitlán le hurtó por encantamento lo que había en ella, porque echaba sueño con su saber, y tomaban cuanto hallaban él y su mujer; y sabido por los tres señores fueron condenados á muerte entrambos marido y mujer.

El que hurtaba una gallina era esclavo, y el que hurtaba un perro no tenía pena, porque decían que el perro tenía dientes con que se defender.

Muerto el tercer señor, los de México alzaron por señor á Izcoaci. En tiempo deste los de Escapuzalco ordenaron guerra contra los de México, y apellidaron á los de Tezcuco, Tultitlán, Guautlitlán, Tenayuca, Tlacuba, Atlacubaya, Cuhuacán, Culiacán, Suchimilco, Cuitlavaca, Mizquique: todos estos pueblos vinieron contra México y fueron vencidos.

Mientra México tuvo señores, la parte del Tatilulco, que agora se dice Santiago, tuvo asimesmo señores, porque mientra en México reinaron Acamapichil y Vichiliuitli, que fué en espacio de cuarenta años, reinó en el Tatilulco Quaquapuauaque, padre del señor de Escapuçalco: este fué dos años señor de México, antes de haber señor en México: vivió cuarenta años; y mientra reinaron en México Chimalpupuci é Izcoaci, reinó en el Tatilulco Tlacateuci, hijo del primero, el cual vivió veinte y tres años. Mientra en México reinó Motezuma el viejo, reinó en el Tatilulco Quatlatloaci, hijo de Tlatecuci y mató al primero, y vivió treinta años. Mientra en México reinó Axayacaci, reinaron en el Tatilulco Moquiuicin, hermano del pasado, vivió trece años y fué casado con hermana de Axayacaci, y sobre ella fué la guerra entre ambos, porque dijo que decía su marido que él era valiente hombre que ganó á los de Cotasta y á los de México, y para ello alquilaron los comarcanos. Mientra en Méxi-

co reinó Tezocicaci, reinaron en el Tatilulco Ouacoizcici, primer tacaxcaltecli y Tlaneloquici, primer tatilulco. Mientra en México reinó Auzoci reinaron en el Tatilulco Ciguacpupucu, el cual fué hijo de Tacatecal y hijo de Quatlatoaci é Yulocoauici. Mientras reinó Mutezuma en México reinaron en el Tatilulco Topantemitci, Ticoque y Aguatal, nieto de Muquiuici é Izeiaci Tacuxcalcotlequinal, y este no pudo con Motezuma. En tiempo que en México fueron gobernadores Matemutci y Juan Velázquez y Tapia, el cual no era hombre principal, los dos postreros en tiempo del Marqués, era en el Tatilulco gobernador don Juan, padre del que agora es, y era hombre bajo y macegual de México.

Tenían ciertas leyes en la guerra, las cuales ejecutaban en gran manera, y era que si los capitanes enviaban un mensajero y no decía la verdad, moría por ello; é asimesmo había otra ley que el que iba á dar aviso á los contrarios muría por ello; y asimesmo mataban al que se echaba con la cativa que tomaba, y asimesmo el que tomaba al preso y moría.

Y si uno tomaba á uno vivo, y otro se lo tornaba á tomar moría por ello. En la guerra tenían cinco capitanes que asimesmo eran jueces. Había uno que se informaba de los delitos y los pintaba y los daba al señor, juntamente con otros cuatro, y después de haberlo consultado con el señor, había otros cinco que ejecutaban los que los cinco mandaban.

Tenían otras leyes en sus tiánguez ó mercados y ferias, que son las siguientes. Si el hijo del principal salía tahur, y vende lo que su padre tiene ó alguna suerte de tierra, moría por ello secretamente ahogado, y si era macehual ó pechero, era esclavo. Item si alguno tomaba de los magueyes para hacer miel de veinte, págalos con las mantas que los jueces mandan, y si no las tiene ó es de más magueyes es esclavo ó esclavos. Quien pide algunas mantas prestadas y no las paga, es esclavo. Si hurta alguna red de pescar, págala con mantas; y si no las tiene, es esclavo. Si alguno hurta alguna canoa ó barco en que ellos andan, paga tantas mantas cuantas vale la canoa, y si no las tiene, es esclavo. Si alguno se echa con alguna esclava que no es de

edad, es esclavo el que se echó con ella, si muere la esclava, y si no muere, paga la cura.

Si alguno llevó á vender su esclava á Escapuzalco, do era la feria de los esclavos, y el que se la compró le dió mantas, y él las descojó, y se contentó dellas, si después se arrepiente, le vuelve las mantas, y es libre la esclava. Si alguno quedó pequeño y los parientes le venden, y se sabe después cuando es mayor, sacan los jueces las mantas que les parecen para dar al quien lo compró, y queda libre. Si alguna esclava se huye y se vende á otra persona, pareciendo, se vuelve á su dueño, y pierde lo que dió por ella.

Si alguno se echa con alguna esclava, y muere estando preñada, es esclavo el que con ella se echó, y si pare, el parto es libre y llévalo el padre. Si algunos vendieron alguno por esclavo y después se sabe, todos los que en ello entendieron son esclavos, y dellos dan uno al que lo compró, y los otros los reparten entre la madre de quien era el hijo que vendieron y entre el que lo descubre. Los que dan bebedizos porque otro muera, muere por ello agarrotado, y si la muerta era esclava, era esclava la que los daba. Si uno hurtaba las mazorcas de maíz de veinte arriba, moría por ello, y si ménos, se pagaba alguna cosa por ello.

El que arrancaba el maíz antes de granado, moría á palos que le daban. El que hurtaba el yetecomatl, que es una calabaza atada á unos cueros colorados por la cabeza con unas borlas de pluma al cabo, de que usan los señores, y traían en ella polvos verdes, que son tabaco, moría el que la hurtaba á garrotazos. El que hurtaba algún chalchuí en cualquier parte era apedreado en el tiánguez, porque ningún hombre bajo podía tener chalchuy, que era un hilo con unas cuentas. El que en el tiánguez hurtaba algo de los del tiánguez, lo mataban á pedradas. El que salteaba en el camino era apedreado públicamente. El papa que se emborrachaba, en la casa do lo hallaban borracho le mataban con unas porras; y el mozo por casar que se emborrachaba era llevado á una casa que se decía *tepuxcali*, y allí le mataban con garrotes; y el principal que tenía algún cargo, si se emborrachaba quitábanle el oficio, y si era valiente

hombre le quitaban el título de valiente hombre. Si el padre se echaba con su hija, mueren entrambos ahogados con garrote, echada una soga al pescuezo. El que se echaba con su hermana muría ahogado con garrote, y era muy detestable entrellos; y si una mujer se echaba con otra las mataban ahogándolas con garrotes. Si el papa era hallado con alguna mujer le mataban secretamente con un garrote ó le quemaban, derribándole su casa y tomándole todo lo que tenía, y murían todos los encubridores, y los que lo sabían y lo callaban. Item, no bastaba probanza para el adulterio si no los tomaban juntos, y la pena era, hallándolos, apedreallos á entrambos públicamente.

De do procedieron los señores de Tochimilco.

El principio destos señores fué de un Izcocutl que vino de Tula y estuvo en Atlixco y allí le recibieron por señor, y después los dejó y pobló en Xuctectitl y en Vepeucan, que agora se llama Tuchomilco, y allí murió. Su mujer se llamaba Chimalmaci: vino tambien de Tula. Muerto este señor, sucedió en el señorío su hijo llamado Tonaltemitl: su mujer se llamaba Zalpaoci: era natural de Petlauca. Muerto este señor sucedió en el señorío de su padre Cintlavilci: su mujer se llamaba Teyacapanci: era natural de Cuyoacán, y tuvo hijos aunque no heredaron el señorío.

Muerto Cintlavilci sucedió en el señorío dos hermanos suyos llamados Ixteveyuci y Civacoaci: fueron iguales en el señorío: sus mujeres fueron naturales de Petlaucán. Muertos estos dos señores sucedieron otros dos en el señorío, llamados Cacamaci y Civacoaci; el Cacamaci por ser tío de Civacoaci y el Civacoaci por ser hijo de Ixteveyuci: sus mujeres fueron naturales de Ucpetlauca. Muertos estos dos señores dichos sucedió en el señorío Cuapili, porque era nieto de Civacoaci, que fué señor ante de estotros dos; y este Cuapili hizo señor en su vida, de cierta parte del pueblo, á Mixcoaci, que era su hijo: sus mujeres destos padre é hijo fueron de Petlauca; y en tiempo destos vinieron los cristianos. Muertos estos dos, sucedieron en la gobernación

D. Miguel y D. Juan, que son agora: el D. Miguel es el mayor, y sucedió en el señorío porque era su tío Cuapili, y también porque salió de paz á los cristianos y el tío huyó. El Marqués le dió el señorío con consentimiento del pueblo. El D. Juan era su hermano Mixcoaci y sucedió por esto en el señorío: la mujer de D. Miguel era de Quizuquechula, y la de D. Juan de Aupetlavaca.

La manera que tienen en contar los meses y días.

Es de notar que tienen veinte días por semana ó mes, contando el primero y postrero por un nombre, como decimos nosotros ocho días en la semana, contando el domingo por primero y postrero. Item, tienen los tiempos de cuatro en cuatro años, porque no cuentan por más nombres los años. Item.

En las fiestas cuando sacrificaban los papas se ponían unas mantas blancas rodeadas á la cabeza y ponían plumas blancas en ellas, digo, en la cabeza, y vestíanse de una camisa pintada y abierta por delante, y así sacrificaban.

II.

Relación de la genealogía y linaje de los Señores que han señoreado esta tierra de la Nueva España, después que se acuerdan haber gentes en estas partes; la cual procuramos de saber los Religiosos infrascriptos, sacados de los libros de carateres de que usaban estos naturales, y de los más ancianos y que más noticia tienen de sus antepasados. Escrebimos por mandado de nuestro Perlado, á ruego é intercesión de Juan Cano, español, marido de Doña Isabel, hija de Montezuma, el segundo deste nombre, Señor que era de la ciudad de México al tiempo que el Marqués D. Hernando Cortés vino á ella, en nombre y como Capitán de S. M.

Porque en esta Nueva España hay tres maneras de gentes, no sé si las digamos tres naciones, así como españoles, franceses, castellanos, y parece que sí, segund y de la manera que comenzaron á habitar. Dejarémos de decir lo que